

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

— LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD —

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.

Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

ADVERTENCIA

En nuestro número 89 con fecha 10 de Junio del corriente año, publicamos una advertencia que al parecer, ha sido olvidada por aquellos á quienes iba dirigida. Para hacerles memoria publicamos hoy la siguiente.

Este periódico no se ocupará en sus columnas de hipócritas cobardes ni de estúpidos ni de burros.

Recomendamos la reproducción de esta advertencia á nuestros colegas de la capital.

Obras son amores

Por espacio de veinte ó veintidos años ha ostentado la representación en cortes por este distrito D. Trinitario Ruiz Capdepón. Ningún pueblo más fiel, más consecuente ni más leal. Ningún distrito ha sostenido contanta firmeza un candidato; ni ha luchado con tanto valor como el nuestro para que la investidura de diputado, sirviera á un hombre para escalar los más elevados puestos del poder.

¿Porqué ha sido el Sr. Capdepón subsecretario de Gracia y Justicia, Ministro de Gracia y Justicia de la Gobernación varias veces, y porqué en la actualidad Senador vitalicio y Gobernador del Banco de España? Porque Orihuela lo ha querido así; porque los oriolanos, entregando unánimemente sus sufragios á un hombre llamado liberal, lo han mantenido siempre cerca de

los altos cargos públicos, poniéndolos al alcance de su mano. Y este hombre cuya historia política, se debe á un puñado de votos depositados repetidas veces en las urnas electorales de los colegios de esta ciudad ¿Que ha hecho por ella? ¡Nada!

Nada, porque no es hacer nada nombrar Gobernador de una provincia á un amigo, ni es hacer nada repartir unos cuantos destinos entre otros tantos jóvenes que al quedar cesantes perdieron el hábito del trabajo y olvidaron en los centros burocráticos el ejercicio de sus profesiones, ni es hacer nada facilitar colocaciones con caracter de inamovibles á los hijos de unos amigos particulares pero muy enemigos políticos.

¿Y es que no ha podido hacer más de lo que ha hecho por su pueblo y su distrito? Si, ha debido y ha podido hacer mucho por Orihuela.

Fácil, muy fácil resulta para un ministro de la Gobernación conseguir que se devuelva á un pueblo la capitania de la Guardia Civil que siempre ha tenido y que le corresponde; conseguir para un pueblo eminentemente agrícola, una granja experimental, fuente y base del desarrollo y fomento de riqueza agraria; alcanzar unas tarifas de ferrocarriles ventajosas para dar facilidades á la exportación de los productos del país; obtener la rebaja del exorbitante cupo de consumos que pesa con mano de plomo sobre las clases proletarias; disminuir la tributación

del impuesto sobre fincas rústicas que graba la propiedad territorial; haber conseguido la total y completa defensa contra las inundaciones del Segura, por medio de obras adecuadas; establecer una sucursal del Banco de España que diera facilidades para la realización de operaciones de créditos etc. etc. Todo esto ha podido y debido hacer el hombre que por tantos años ha representado este distrito; pero ¡ay! que este hombre no ha pensado más que en encumbrarse y en olvidar á sus encumbradores. Es la eterna historia de los políticos monárquicos. La ingratitud es lema.

Esperamos que estas nuestras quejas sobradamente justificadas y que están en la conciencia de todos los oriolanos, querrán ser desvirtuadas por la bien cortada pluma de algún escritor *Capdepónesco* que se valdrá para ello de toda la argumentación que le surgirá su ingenio sutil; pero es en vano intentar prodigios de dialéctica para defenderse lo indefendible. El sofismo político es muy conocido y está desacreditado y las voces que se levanten para combatir las verdades insertas en este artículo, sonarán en los oídos de los oriolanos como *estrofas de estómago agradecido*.

Consecuencias lógicas

La religión es un freno, por que el hombre se conforma en ser acémila.

La teocracia de todos los tiempos ha demostrado hasta la so-

riedad con sus egoismos, hipocresías é intransigencias, que el fin que persigue, es la explotación de las conciencias timoratas que, no habiendo podido todavía acostumbrarse á pasar sin el eterno Bún que dirige y gobierna en absoluto los planetas, según sus romas inteligencias les permiten comprender, se esclavizan voluntariamente al monstruo de las mayores iniquidades.

Comprendiendo la gente de exterior y conciencias negras, que de la ignorancia del pueblo depende su superioridad, han tenido buen cuidado de ocultar sus libros cuajados de embrollos, ineptitudes perogrulladas, sandeces y pornográficos relatos, hasta el extremo de prohibir á los legos su lectura.

De esta manera han tratado de reducir al pueblo á lo que ellos llaman la *livida canalla*, según apunta un autor moderno, haciéndole degenerar física y moralmente, cabalgando sobre las espaldas del *vil populacho* convertido en rocin de escualidad talante, espoleando su *estúpida y bestial masa* entregada por completo al amílico, á la borrachera, digna por sus abyectos vicios, de ser unida á la carreta retrógrada y nefasta de una religión positiva, de idolátrica inmoralidad, especie de politeísmo mitológico escardaloso que, desprovisto de toda gracia, belleza y sentimiento, borra mediante una farsa convencional de arrepentimiento, los más horrendos crímenes.

Para esto se inventaron las *ga-*

ritas de enganche con buzón donde arrojar el pesado lastre de las inmundicias anímicas de tal manera que vengan á caer en el común depósito ó conciencia negra del títrico personaje, que lo masculla, traga y digiere hasta hacerlo llegar al albañal de las podredumbres.

Así se hacen las coladas de la sucia mística ropa de la corderil gente, que limpian, fijan y dán esplendor al ser invisible aprisionado en la carnal morada del humano cuerpo, mediante cierta legía espiritual semisolidificada, que solo se expende en los tétricos hoteles donde se adora al becerro de oro.

El pueblo, no obstante, vá progresando aunque muy lentamente y sabe por una experiencia muy cara que los ministros de aquella artimaña, reservan para el que más dinero tiene, una cómoda vivienda en la Olímpica mansión del éter, dejando en cambio á los pobres que en este mundo pasan ya un muy espantoso infierno, condenados por una eternidad al purgatorio de la escasez, cuando no al precipicio de la muy honda, tenebrosa canicular é incandescente morada de los endiablados murciélagos, y bichos malignos que, formando el ejército infernal de Lucifer se entretienen en tentar a las almas y se rien á mandíbula batiente del y en las propias barbas del Padre Eterno.

Una compañía de tunantes, mal avenidos siempre hasta consigo mismos, han roto más de una vez la disciplina de la institución y presentándose á las viudas ricas con el fin de salvar sus almas y consolar sus calientes cuerpos, prometiendo un cielo de dichas y goces sin cuento, llevándolas allá certificadas, reselladas y á máxima velocidad, se han quedado muy bonitamente con la *quita*, extendiendo aquí un pagaré ó letra de cambio á la vista que en la portería del Olímpico paraíso reconocerá y abonará religiosamente el encargado del giro *mútuo celestial* al traspasar el portazgo de ultra-tumba que produce indudablemente más que todos los monopolios juntos de esta insula Baratária.

Con una religión tan consoladora, que nos barre, limpia y desinfecta de microbios la sucia conciencia periódicamente, debe es-

tar el pueblo muy contento y satisfecho, porque gracias á esos polizontes del gran Lama que nos hace purgar de cuando en cuando, con esa gracia especial que los eternos ergotizadores, tienen para rebuscar los pecadillos, recogerlos y clasificarlos, no sufrimos más calamidades, que gobiernos despóticos, ineptos tiránicos, irregularizadores, é inmorales, que protegiendo la holgazanería y la vagancia á la sombra de la monarquía ha admitido en la esquilhada patria de Mendizábal una nueva invasión fraíluna, detritus de las naciones cultas que los arrojan muy sabiamente como seres peligrosos y dañinos al libre ejercicio de las libertades y derechos del hombre ganados en los campos del honor regados con abundante sangre de los mártires de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad.

En cambio tenemos también para solaz del descontento pueblo, muchos pagos, muchas gabelas, arbitrios, contribuciones, consumos, impuestos por cédulas, adoquinados, canales de desagüe, alcantarillado, balconages etc. etc. que es una bendición de Dios.

Y este pueblo tan esquilado que ni siquiera alientos tiene para levantar la cabeza, además de un ejército innumerable de obreros sin trabajo, porque los capitales se retiran de la circulación; en continuas huelgas por la explotación inicua que los burgueses ejercen protegidos por las autoridades; con hundimientos, choques de trenes y explosiones en las minas por impericia ó incuria de los que dirigen; con sequías espantosas, consecuencias del abandono en que se tienen los ríos sin canalizar y el subsuelo sin abrir.

Consecuencia lógica de tanto desbarajuste, es la indiferencia del pueblo en todo castrado en sus mejores energías, que á la vez son también consecuencia de los abusos de los mandarines que pagan cincuenta millones á las ensotanadas gentes inútiles mientras el hambre más espantosa deja incubando la tisis de donde ha de salir algún día el caudillo que se necesita y enarbolando la bandera roja de las grandes justicias, nos conduzca á la conmoción universal que dé por resultado el imperio de la libertad humana.

Me como al rey

(UN POCO DE AJEBREZ CON COLA)

PARA UNIÓN REPUBLICANA

En la base de una lujosísima habitación, majestuosa, por su porte y por su tipo, descansa un amplio suelo formado por negros y blancos cuadros, que situados unos al lado de los otros, alternando su color, dan el último retoque al refulgente salón cuyas armas reales se dibujan á veces en uno de sus costados.

A juzgar por el movimiento revolucionario que en el salón hay, hasta el punto de entrar rodando por el blanco y negro pavimento, *reyes, reinas, peones hidalgos y alfiles* de su *magestad*, podría decirse sin temor á incurrir en equivocación, que dos grandes ejércitos, armados hasta el punto de llevar consigo las fortísimas *torres*, medios con que sus *magestades* cuentan para la defensa, iba á librarse una gran batalla.

Se ponen de pie los *reyes*; se levantan los *alfiles*; se colocan en guardia *peones* y *caballos* y así de esta forma, situados frente á frente, empieza el ataque.

Los *reyes* siempre egoistas, enorgullecidos por su *absoluto poder*, permanecen silenciosos, impasibles, hasta el punto de ver como caen bajo la acción *contundente* del enemigo, sus más leales *soldados*, sus más fieles defensores. Pero héte aquí, que un enano enemigo, un miserable *peoncillo* avanzando dice: «*me como al rey*» el *monarca*, ante aquella acometida furiosa lleno de pánico vá á arrojarse sobre la humilde personilla que le amenaza; pero retrocede ante la insistencia de la *reina* contraria: á este ataque de su *magestad*, siguen otros; ir y venir de *alfiles* á comunicar noticias á su *rey*; saltar de los *caballos*; mudar de *torres*; pero ¡oh poder de Dios! Los *caballos* y *reina* de un ejército, caen sobre el otro haciendo un gran destrozo, hasta el punto de perder las fuerzas morales y materiales: continúa el ataque y la voz de una *reina* dice en tono severo, «*me como al rey*» Huye el *rey* en pausada fuga y una *torre* se presenta ante su vista amenazándole con caer sobre su cabeza, si no se aparta de su lado. El *monarca* ante tan inesperada acometida, tiene que

capitular, caer deshonrado ante aquella *torre* que le amenaza, ó morir á los pies (ó á las manos) de un adversario. De pronto se iergue, mira á todos lados, piensa y se conoce que *dirá*, antes de perder la vida, pierdo el honor y la vergüenza... y se entrega.

«Igual á la construcción material y moral (si esta última la tienen) de este *rey*, es la de todos los que ruedan por esos *saloncitos* de la sociedad y todos igualmente impulsados por una mano traidora, que siempre los *utilizan* para el servicio de sus *juegos* ó *marrullerías*.

Patricio González.

La Unión 23—8—905

PROFECIA

Unos 120 son hasta la fecha los candidatos republicanos que se presentan por distintos distritos de la Península.

Aunque no nos gusta actuar de augures, porque tenemos por lema que sólo lo que hay en el *cesto es pez*, vamos á permitirnos anticipar los nombres de los que creemos que por su prestigio y arraigo han de salir triunfantes á pesar de los amaños del *electorero* Romanones. Aunque todos los republicanos que presentan su candidatura son dignos de representar en cortes á los distritos, no nos hacemos ilusiones, pues sobradamente sabemos que al gobierno le estorba la oposición que no tiene compromisos de turno; y que solo triunfarán aquellos á los cuales no haya medio de ahogar en el naufragio de la sinceridad electoral que á estas horas están preparando el viejo marrullero Montero Rios, y sus compinches Moret y compañía.

He aquí los nombres de los candidatos republicanos que á nuestro juicio saldrán triunfantes en las próximas elecciones del día 10.

Por Barcelona (en donde el gobierno se derrota de ante mano; pues no presenta ningún candidato monárquico) los Sres. Salmerón, Lerroux, Junoy, Rodríguez Mendes y Pi Suñer. Por Girona, Corominas. Por Lérida Pereña. Por Tarragona, Nougues y Mayner. Por San Feliú de Llobregat, Lletget. Por La Bisbal,

Vallés y Rivot. Por Villafranca del Panadés, Zulueta. Por Sabadell, Pi Arnaga. Por Villanueva y Geltrú, Barbé. Por Roquetas, Ayuso. Por Castellón, Gasset, Por Segorbe, Carvera. Por Valencia, Blasco. Ibañez, Menendes. Pallarés y Rodrigo Soriano. Por Sueca, Gil y Morte. Por Torrente. Santillán. Por Logroño, Treviño. Por Zaragoza Costa e Isabal. Por Fraga, Moya, Por Sevilla Montes Sierra. Por Almería, don José Jesús García. Por Cádiz, Marreco. Por Granada, Ortega, Por León Azárate. Por Valladolid, Muro. Por Oviedo, Meiquiades Alvarez. Por Linarés, Catenas. Por Badajoz, D. Alfredo Calderón y Piernas Hurtado. Por Navalcarnero, Morayta. Por Madrid, Calzada, Morote, Estévanes, Rodríguez y Dorado.

Se venden de amigos de todo el mundo. Le adulan, le hecha el brazo por encima si es preciso para ser luego más tarde el violador, el inquisidor y el vilipendiador, de la familia.

Es sombra negra. Son frailes sin capucha, curas sin manteo, hombres con levita, una humabilidad de chaqueta.

Sobornan, y se reproducen lo mismo que el insecto. Su contagio mancha, su amistad denigra.

Por lo regular, son pocos los jesuitas de blusa. Es una mercancía que abunda mucho en el gran mercado de la grandeza.

No tiene sentimientos, no tiene corazón. Solo tiene egoismos y ambiciones. Perversidad é instintos de fiera.

Las súplicas no le llegan al alma, deshonran con la misma facilidad que tragan un bizcocho. Tiene algo de irracional y poco de hombre. Son fieras en traje de persona. Son mercaderes de lo ajeno, acostumbados á usufructuar á costa de la sangre del débil. Son impúdicos, rutinarios... Son máquinas movidas por la iglesia. Factor importantísimo en la tarea inquisitorial.

Echad una ojeada; repasad vuestra vista y lo vereis en todos lados... En el rincón de la capilla, lo mismo que en el palco del Real... La vista baja, la cara de memo, sonrisa de Judas, acciones de quidam, cerebros vacíos... Es el jesuita. Los eternos varones de la santa inquisición.

Enrique Salanava.

LOS JESUITAS

No solo dentro del convento se encuentra el jesuitismo en acción. La mayoría de los jesuitas visten el traje de seglar.

No hay más que fijarse con detenimiento en la calle y vereis jesuitas por todas partes.

El jesuitismo es algo así como monstruoso. Es más que cacique, que dueño, que señor. Es más imperativo, más rastroso y más ruin. Jamás dá la cara y siempre obra como el criminal, por la espalda.

Hay jesuitas de levita y jesuitas de chaqueta. Aquellos son el jesuitismo refinado; éstos son instrumentos de aquellos para obrar en consecuencia con sus acciones de instintos criminales.

Los jesuitas son hipócritas. Le atacan y al mismo tiempo le venden una sonrisa de amigo cariñoso.

El jesuitismo es el estrujador de la carne humana. Acapara la industria, acapara el comercio; acapara los hombres y hace de todo una gran masa, un gran instrumento para cortar y demoler sociedades.

Es la abyección, el absolutismo, que emplea medios asquerosos, ruines formas para aplastar al que quiera imponersele.

Maneja habilmente la pistola. Lleva debajo del frac ó la levita el escapulario ó la escarapela del corazón de Jesús. Y mata ó roba, con la misma facilidad que se come unos filetes en Forros.

Al hacer el delito confía en Dios. Confiesa después de hecho el delito y limpia con eso la conciencia, disponiéndola para nuevas y asquerosas empresas.

Los veis por todos lados. Se dividen y en todos los pueblos, en todas las capitales, en el último rincón, los veis siempre con la cabeza baja, con la sonrisa en la boca.

Tomemos razón

Empieza ya á conocerse el célebre programa del Gobierno liberal democrata; hace pocos días ya se decía de los varios problemas que existen pendientes de solución y de los remedios eficaces que pomposamente nos anunciaria el Gobierno para salvar al país de la situación apurada en que se encuentra.

Por lo que se desprende de las últimas manifestaciones oficiales, va á ser objeto de preferente estudio y resolución la cuestión agraria y el conflicto religioso.

En la primera se transformará audazmente el régimen de nuestra riqueza agrícola, mataudo de una vez la propiedad de las modernas manos muertas de aristócratas y holgazanes, fomentando la aparición de la pequeña propiedad con toda clase de protección y estímulos; la riqueza agraria sufrirá un empujón formidable, centuplicándola en forma realmente asombrosa; dentro de poco tiempo apenas quedarán latifundios ni terrenos incultos, y el labrador español será el más feliz de la tierra.

En el conflicto llamado religioso, tiemblen los neos! D. Eugenio cumplirá su palabra al pie de la letra.

Los conventos quedarán vacíos de la infinita variedad de fantasmas que nos devoran con hipocresía repugnante y la Iglesia católica, verá con mansedumbre evangélica tamañas heregias, por

miedo á irritar los nervios del gran carácter del tratado de París.

Como decíamos estos días, la España quedará como nueva hasta el punto de que nadie la conozca.

Nosotros, anticipamos nuestro juicio respecto á la tan renombrada circular programa, calificándola de espejuelo electoral y para darnos la razón y justificarnos de la estereotipada frase de sectarios que pudieran lanzarnos los amigos del actual gabinete, se adelantan con prisa nunca esperada, el actual ministro de Hacienda y confirmar cuanto llevamos profetizado.

El ilustre matemático y dramaturgo señor Echegaray afirmó ante el país hace pocos días, que para el año próximo, por falta de tiempo, regirán los presupuestos de 1904.

Los presupuestos del hambre, los que sostienen el quebranto de nuestro crédito, los que matan nuestra agricultura, aquellos de los que se deriva el malestar social presente, son los que vivirán en nuestro país sosteniendo los cambios al 32 y haciendo emigrar nuestra riqueza á países más felices y mejor gobernados.

Ya lo sabe el pueblo que pide reformas que le den pan. Según el propio gobierno, sus promesas serán sólo palabras; con esperanza intentan matar el hambre, con ilusiones tienen el proyecto de llenar los estómagos.

El presupuesto será el mismo. Después de esto digan los miserables, los desgraciados, si ha sonado la hora de rebelarse.

VERDADES COMO PUÑOS

En gran escala siempre tenemos, por ignorancia, más que queremos fugas de curas con chicas guapas. Pobres criaturas! Hace unos días en Benavente, violó á una chica un inocente cura dañino y la ocultaba en un molino. Así observamos con todo esto, que siempre el cura falta en el sexto; y nos extraña no den ejemplo y armen maraña.

L. B. de E.

CREENCIAS

Muchos por su fe mentida en sufrir cifran su suerte, porque esperan, tras la muerte, dicha hallar en otra vida. La vida á gozar convida, no á llorar, que es gran boñada: quiero vida regalada, y en pos voy de mi deseo: reir, gozar... porque creo que tras la tumba no hay nada.

Perliño.

INFORMACION

El debut del señor Gil como salmista de la Catedral ha sido un verdadero acontecimiento. Se nos dice, que entono un salmo modernista con rivetes de malagueñas y algo de guajiras siendo tandel agrado de los señores capitulares, que uno de ellos, dicen que dijo: «Si se repite el cante le voy á dar un premio como la otra vez».

El señor Gil, ha espulsado á uno de los dependientes de su molino porque quería obligarle á maquilar el trigo colmado (ó sea el doble) que otros llevan por moler.

¡Parece mentira que á este señor lo tengan en la curia y en la catedral!

Es mucho tupo el de algunos señores salmistas.

¡Ole tu mare! Vaya unos mayorquines que caer por acá! y á estos los protege el clero!

D. Pedro Box, nos ha favorecido con una nueva atenta carta.

Hay sugetos que tienen la monomanía de la escritura.

¡Lástima de quince céntimos de sellos!

Guarde usted esos perros, señor Box, para dárselos de propina á los hujieres de la Diputación Provincial, cuando usted sea diputado allá por el año 2.400, y salud para aquella época.

Se nos dice que el Alcalde de Cox ha cometido una de las monterilladas que lo caracterizan.

Se estableció en aquel pueblo un carnicero que vendía la carne más barata que un protegido del susodicho monte rilla. Por este delito llovieron sobre el nuevo carnicero impuestos y persecuciones hasta el caso de obligarle a renunciar á su comercio, con lo que el compadre sigue haciendo su agosto con evidente perjuicio de los del pueblo.

¡Gran moralidad la del señor Cuenca y la de los alcaldes monárquicos!

«Y si lector digeres ser comento, como me lo contaron te lo cuento».

Nos extraña sobremanera, que la compañía de seguros contra incendios «El Día» no haya satisfecho á D. Santiago Baño la cantidad que reclama, y que le corresponde como indemnización por el siniestro sufrido en una casa de su propiedad.

El señor Baño nos asegura, que al extenderle la póliza objeto de la reclamación, interesó al agente de la citada compañía se la hiciera en regla, para prevenir los efectos de un incendio y como aparece por ella que no están garantizados los trapos que tiene en su almacén, nos hace ver que el citado agente abusó de su confianza y de su ignorancia en esta materia; por lo tanto á ese gestor corresponde indemnizar al se-

por Baño de los perjuicios sufridos.
Esta es nuestra rectificación.

El señor Saint-Aubin, candidato demócrata que se presenta por el distrito de Villena, ya antes de ser diputado, ha conseguido de los poderes públicos la desviación del «Vinalapó», cosa por la que los electores de Villena venían luchando largo tiempo sin haber conseguido nada.

Aprendan los diputados de los demás distritos de la provincia, á servir los intereses de los que los elevan á tan alto puesto.

No lo decimos por nuestro diputado.

El cuaderno 43 de LOS SIETE PECADOS CAPITALES, de Eugenio Sué, conteniendo 32 páginas y láminas sueltas, publicación de la casa editorial Luis Tasso, de Barcelona, se expende á 15 céntimos el ejemplar.

LISTA CIVIL

Leemos y cortamos de un periódico que se ha entretenido en sacar la lista civil de la casa de D. Eugenio Montero Rios:

Dice así:

Montero Rios, ministro con coche, pesetas 37.500.

García Prieto (su yerno) ministro con coche, 37.500.

Presidente del tribunal Supremo (su yerno) con coche 37.500.

Montero Rios (su hijo) Juez Municipal del distrito de Buenavista, 15.000.

Montero Rios (otro hijo) empleado en el ministerio de Estado, 6.000.

Vicenti (yerno), Alcalde de Madrid, con coche, 37.500.

Eso por ahora, porque se dice que D. Eugenio tiene otro hijo empleado que cobra un pingüe sueldo.

¡Comentarios! El pueblo que es el que paga es el único que puede ponerlos.

Hemos recibido el primer número de «El Descuaje», y «La Lucha», periódicos republicanos que se publican respectivamente, en Alcoy y Badalona con los que establecemos gustosos el cambio deseando á los nuevos colegas larga vida y muchas prosperidades.

Los monjes franciscanos españoles residentes en Marruecos nos cuestan la friolera de 120.000 pesetas anuales.

¿Para qué se gasta España este dinero?

Para que los mantenidos esos, ó sea los P.P. franciscanos, conviertan infieles al catolicismo.

Y se ha dado el caso estremadamente chusco, de que en los cuatro últimos años no se haya convertido ningún infiel y en cambio... ¡tres monjes franciscanos se han pasado, bonitamente, á la religión de Mahoma.....

¡Camará como trabajarán los franciscanos!

Yo comprendo el fiasco... Allí no podían contar con las mujeres moras, y esa gente en faltándoles las faldas—bichos de la familia—ya no van á ninguna parte.

Ahora el gobierno trata de suprimir esa inútil subvención.

¡Inútil! ¡Qué!... Mientras se desconviertan frailes, que vá á ser inútil, ¡al contrario!

Es de advertir que si el gobierno ha manifestado este propósito, ha sido á raíz de la cuestión de Marruecos.

Francia y Alemania nos habrán llamado al orden.

¡Qué cosas más monas vamos á ver muy pronto!...

Dicen de Valencia:

«En el despacho del jefe de vigilancia, riñeron los agentes del cuerpo apellidados Ibañez y Bonilla, acusándose mutuamente de tomar dinero de los ladrones.»

¡Vaya una noticia! Que unos agentes de policía tomen dinero de los ladrones....

... ¡Bá! eso no es nada. Que los hagan inmediatamente gobernadores.

¡Viva el amor!

De un convento de Masnou (Barcelona) se ha fugado una monja y una educanda.

En la fuga median cuestiones amorosas.

Que sean felices, es lo que deseamos á esas mujeres que han roto los lazos de la esclavitud, abandonando el claustro, centro de perturbación mental donde perecen las generaciones.

La prensa monárquica anuncia como probable y próximo el casamiento del príncipe viudo de Asturias con su cuñada la infanta Mercedes.

—Yo no me voy de aquí ni *pa Dió*—habrá dicho Teresa.

Y como la infanta Teresa, se malogre con esos cólicos nefríticos ó enterocolitis ó jartitis que padecen las personas reales, ¡ya estoy viendo con quién se va á casar!

Ese ha incado los dientes en la lista civil, y no hay Dios que se los saque.

Cuando se le acaben las mujeres comienza con los alabarderos.

Ha dicho en San Sebastian Montero Rios hablando de la política, *que todo está en calma.*

Y «El País» muy oportunamente, escribe lo siguiente.

«Amadeo de Saboya, cuando era su ministro Montero, decía muy satisfecho *tutto stá en tranquillo.*»

Pocos días después tenía que abandonar el trono y publicaba su abdicación escrita por Montero Rios, que tiene la especialidad de redactar toda clase de

documentos fúnebres.

Es verdad.

Y quien sabe si á sus llamadas á los consejos de la corona sería también providencial.

Redactará algún nuevo fúnebre documento.

Que todo podrá suceder.

El 25 del pasado mes de Agosto, fué conducido á su última morada el padre de nuestro queridísimo amigo particular D. Antonio Rodas Luis, á quien acompañamos de veras en el justo dolor que por tan irreparable pérdida debe experimentar.

La manifestación de duelo que siguió al cadáver, no fué más que fiel correspondencia á las buenas dotes de que en vida gozaba el finado.

Un caballero encargó el domingo último, en el café de la viuda de J. R. Galindo 30 basos de horchata destinados al convento de las monjas del Carmen; pero el camarero encargado de llevar el servicio, equivocó las señas llevándolo al convento de las Salesas; deshecho el error poco tiempo después, el camarero volvió precipitadamente al monasterio de las Salesas, para reclamar se le entregase lo que por equivocación había llevado allí; pero las monjas acostumbradas á recibir obsequio de algún primo, ya se habían engullido el dulce refresco. El camarero les dijo que como era un pobre debían de abonarle por lo menos el gasto, ya que ellas se habían tomado una cosa que no les pertenecía sin preguntar siquiera de quién venía aquel regalo; y añadió que de no hacerlo ellas así tendría él que abonar el importe de la horchata, con lo cual se perjudicaría grandemente por ser esencialmente pobre.

Las monjas, *corazones compasivos* y llenas de *compasión* ante las lamentaciones del pobre hombre le dieron con el torno en las narices haciéndole pagar cara su torpeza y oponiéndose resueltamente á soltar ni un solo ochavo.

Es mucho desahogo el de esas *madres*. Si á cualquiera que no sea monje le hacen un obsequio de esa naturaleza, procurará antes de consumirlo enterarse de quien viene y de si es para él; pero ellas, acostumbradas á holgar y á disfrutar de todo á costa del trabajo y del sudor de los demás, no se paran en pelillos y se tragan la biblia en forma de horchata.

La acción de las Salesas es de las más feas y egoistas y retrata de cuerpo entero la *animalidad* que se esconde dentro de los conventos.

Rrasladamos este hecho al Ilustrísimo Sr. Obispo, para que sepa los puntos que calzan en materia de apropiarse de lo ageno las monjas de las Salesas que á este fin aprovechan cualquiera ocasión y circunstancia.

Hemos tenido el gusto de visitar «La Primitiva», nueva fábrica de mosaicos hidráulicos, piedras artificiales, baldosines para aceras, ladrillos, tejas, especialidad en piedras artificiales, para fachadas y ladrillos hidráulicos, para construcción, que en Torrevieja han instalado nuestros queridísimos amigos los Sres. Torregrosa, Mingués y Torregrosa. Esta fábrica está montada con arreglo á los últimos adelantos y en ella se producen toda clase de trabajos hidráulicos perfectamente acabados y con la mayor economía posible.

Felicitamos á los propietarios del nuevo establecimiento y les auguramos muchos y lucrativos negocios.

Para Madrid donde ha sido trasladado ha salido nuestro distinguido amigo el teniente de la Guardia Civil D. Luis Grijalbo.

Le sustituirá en el mando de esta línea el jefe de la de Novelda D. Vicente Segovia Isquierdo.

Le deseamos al Sr. Grijalbo un feliz viaje y al nuevo teniente le damos nuestra bienvenida.

Hace días veníamos informando un colega local, de las gestiones que por el cabildo catedral de esta ciudad estaban haciendo con un relojero de la vecina capital de Murcia, para recomponer si nó total, en parte, las descompuestas facultades del cronómetro de su torre, extrañándose «el siencio tan» espontáneo que ha guardado respecto al final de aquellas, tan interesante por las censuras que envuelve el proceder de aquella entidad con el mencionado relojero, á quien según verídicas versiones no se le han indemnizado sus molestias ni mucho menos abonado los gastos de los viajes aquí hechos ya que en su mayoría han obedecido á caprichosas llamadas de algún miembro de la susodicha corporación.

¿Habrá algún rapa-velas interesado en que no se otorgue al repetido maestro, aquello que en realidad se ha hecho acreedor?

Esto es lo que gustosos veríamos aclarara el aludido colega, que por su calidad de diario lo haría con más amplitud que nosotros.

El director de «El Radical» de Almería y candidato á diputado á Cortes D. José Jesús García, ha sido preso é incomunicado por orden del Juez de aquella localidad, con objeto de impedir la propaganda que nuestro correligionario hace en favor de su candidatura. Enterados por telégrafo de este hecho inaudito los Sres D. José Salmerón García y D. Luis Morote, lo pusieron en conocimiento del Ministro de la Gobernación, el que dió órdenes telegráficas á aquel Gobernador civil para que inmediatamente fuese puesto en libertad el candidato republicano.

Hechos como el que acabamos de relatar, demuestran lo desvergonzados que son los caciques de la mayoría de los pueblos de España.

El ministro de la Gobernación ha cumplido con su deber, dando una bofetada á ese Juez venal, que tan celoso se muestra en la persecución de los republicanos.